

Corresponsabilidad Católica

Octubre 2025 • Boletín



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *Para el Mes de Octubre*

Dios Misericordioso y Amoroso,

Te damos gracias
por esta época del año;
un tiempo de transformación
que revela el don
impresionantemente inspirador
de tu creación.

Enséñanos cómo
ser buenos corresponsables
de todos los dones
que nos has dado;
y muéstranos cómo
podemos compartir
esos dones generosamente,
especialmente con aquellos
en mayor necesidad
de nuestro amoroso cuidado.

Danos la fortaleza
para ser buenos corresponsables
del Evangelio,
para amar a otros como
nos amamos a nosotros mismos,
y para seguir las huellas
de tu Hijo, hasta que encontremos
nuestro camino a casa, hacia Ti.

Nosotros pedimos esto a través de tu Hijo,
Jesucristo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un Dios por siempre y para siempre.

Amén

La Corresponsabilidad y la Familia

Nos referimos a la familia como la “Iglesia doméstica.” Esta es una frase que el Concilio Vaticano II extrajo de los escritos de los padres de la primera Iglesia y que describe la vida familiar como el centro de la espiritualidad y de la fe católica. Sin embargo, quienes vivimos en una familia moderna, podemos dar testimonio de los increíbles desafíos de crear una vida familiar que viva totalmente a la altura de esa imagen de “Iglesia doméstica,” especialmente durante el otoño de cada año.

Los ocupados horarios pueden hacer que los miembros de las familias sientan que viven como los barcos que pasan por la noche. Las exigencias del trabajo, los horarios de clase, los eventos escolares, los grupos de la iglesia, los viajes de trabajo, el tiempo de traslados, los deportes –y la lista continúa. Los expertos nos dicen que la cena familiar, un evento nocturno



Programe un gran desayuno o almuerzo el domingo después de la Misa. La mesa para celebrar podría incluir el platillo favorito de cada uno. Hágalo un evento familiar desde el inicio hasta la limpieza.

que sucedía hace algunos años, es cada vez más raro, y aun cuando las familias están juntas bajo un mismo techo, los teléfonos inteligentes, los televisores y toda clase de pantallas imaginables exigen su atención manteniéndoles aislados de los otros que se encuentran en la misma casa, incluso en la misma habitación.

¿Qué podemos hacer para que sea sagrada la “Iglesia doméstica” dentro de nuestros hogares? ¿Qué podemos hacer para ejercitar una mejor corresponsabilidad de nuestras familias? ¿Qué tal iniciar con un alimento en familia? Programe un gran desayuno o almuerzo el domingo después de la Misa. La mesa para celebrar podría incluir el platillo favorito de cada uno. Hágalo un evento familiar desde el inicio hasta la limpieza. Mantenga un calendario grande, visible, en el cual el horario de cada uno sea anotado,

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

para que una cena familiar pueda ser planeada y priorizada. Esta cena debe ser una ocasión social, no el momento de verificar si Bobby pasó su examen de ciencias o de reprender a Suzy porque no se despertó a tiempo por la mañana. Es un tiempo para una conversación placentera, los dispositivos electrónicos no estarán permitidos. Y no se preocupe si no se ofrece rosbif, una piza y una ensalada serán perfectas para compartir.

Haga también un plan para crear un momento de oración familiar. Además de ir juntos a Misa el domingo, ¿qué le parece por la noche cuando todos terminen lo que están haciendo, reunirse sólo por unos cuantos minutos

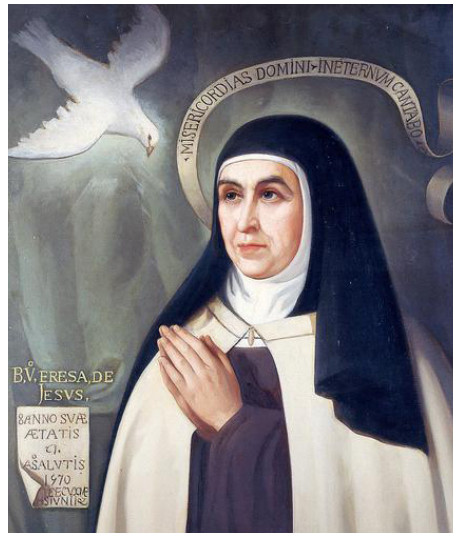
**Como corresponsable,
priorice usted su
propio sentido de
corresponsabilidad familiar.**

para orar antes de ir a la cama? Tal vez use tiempos de traslado –al estadio de fútbol, o en la mañana mientras conduce el auto camino a la escuela –para compartir una breve y sincera oración con sus hijos. ¿Le ven a usted sus hijos hacer oración con las Escrituras? Deje que sus hijos vean que usted hace de la oración una prioridad. San Juan Pablo II enfatizó la importancia de orar como una familia. El escribió: “La oración hace al Hijo de Dios presente entre nosotros.”

¿Qué más podría usted hacer para elevar lo sagrado de su propia Iglesia doméstica? ¿Le ven sus hijos honrar un tiempo especial con su esposo/a? ¿Dedica usted un tiempo de calidad a cada uno de sus hijos individualmente? ¿Les escucha cuando ellos hablan, o está usted revisando los textos de su teléfono móvil mientras ellos hablan? Transmita la idea de que la familia es primero, y ellos lo entenderán. Como corresponsable, priorice usted su propio sentido de corresponsabilidad familiar. Si nuestros hijos crecen con la idea de que la “Iglesia” está vinculada permanentemente a la “familia,” su fe crecerá vigorizada.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para Octubre*

Santa Teresa de Ávila Doctora de la Iglesia



Santa Teresa de Ávila fue fundadora de la comunidad religiosa de mujeres, de las Carmelitas Descalzas, y una de las dos primeras mujeres que fue nombrada Doctora de la Iglesia (con Catalina de Siena), por su extraordinaria contribución al misticismo y a la espiritualidad cristiana.

Nació en 1515 en una extensa familia de la aristocracia castellana, en Ávila, España. Teresa ingresó al monasterio Carmelita cuando tenía 20 años de edad. Ella vivió varios años relativamente dentro del estándar de la vida conventual antes de experimentar una visión que cambió su vida para siempre.

En 1554, al orar frente a la estatua de Cristo crucificado, Teresa se sometió a una profunda conversión espiritual. Ella escribió más tarde: “Cuando caí en oración nuevamente y miré a Cristo colgado de la cruz, pobre y desnudo, sentí que no podía soportar el ser rica.” Ella oró entonces, para ser tan pobre como Jesús. Teresa tuvo varias experiencias místicas centradas en la pasión de Cristo. Ella fue motivada por estas visiones para reformar su comunidad religiosa, la cual había relajado la observancia de sus austeras normas originales.

En 1562, Teresa estableció un convento en Ávila con otras trece monjas, donde sintió que el primitivo Reglamento Carmelita podría ser cumplido estrictamente. Su vida comunal fue distinguida por la oración, la pobreza, el trabajo manual, la abstinencia de carne y el aislamiento. Este convento se convertiría en modelo de

**Teresa tuvo varias experiencias místicas centradas en la
pasión de Cristo. Ella fue motivada por estas visiones para
reformar su comunidad religiosa, la cual había relajado la
observancia de sus austeras normas originales.**

otros 16 conventos Descalzos que ella establecería entre los años 1562 y 1582 mientras recorría, en mula, el escabroso campo de Castilla. En 1567 se encontró con San Juan de la Cruz, a quien preparó para extender su reforma a la comunidad Carmelita para hombres.

Santa Teresa fue una escritora prolífica acerca de la vida espiritual, y dejó un gran número de escritos substanciales sobre el misticismo cristiano. Estos trabajos incluyen: Camino de Perfección, y Meditaciones sobre el Cantar de los Cantares. Su obra maestra fue, El Castillo Interior o Las Moradas, el cual fue una autobiografía encubierta. Para Santa Teresa, la prueba de crecimiento en la vida espiritual fue la medida en la que cada uno respondió al llamado de Cristo a la corresponsabilidad del amor al prójimo.

Teresa murió el 4 de octubre de 1582, y fue canonizada en 1622. Es la santa patrona de España.

Adoptando la tecnología para construir el Reino

Por Lisa Schillace, Directora Nacional de #iGiveCatholic



En 2015, cuando #iGiveCatholic lanzó su primera campaña para el día de donaciones, muchas organizaciones, en particular parroquias y escuelas parroquiales, no contaban con donaciones en línea disponibles en sus sitios web. Muchas no contaban con cuentas en redes sociales ni sabían cómo usarlas eficazmente. La tecnología avanza tan rápido que puede ser difícil mantenerse al día, especialmente para un equipo pequeño.

donaciones en línea en sus sitios web y han activado sus cuentas en redes sociales, pero los participantes regresan cada año por las funciones tecnológicas específicas que hacen que un día de donaciones sea emocionante y dinámico.

A través de nuestra transmisión en vivo el GivingTuesday, #iGiveCatholic conecta a católicos de todo el país para celebrar nuestra cultura compartida y el incontable impacto positivo que nuestros miles de ministerios tienen a

El año pasado, el Consejo Asesor Nacional de #iGiveCatholic se encargó de actualizar el lenguaje organizativo clave. Al discernir lo más importante que debíamos plasmar, celebramos que #iGiveCatholic sea un ministerio de servicio especializado que aprovecha la tecnología más avanzada para inspirar y celebrar la generosidad en beneficio de la Iglesia Católica. Somos un mercado caritativo en línea que sirve a donantes con valores católicos, conectándolos con las necesidades reales e inmediatas de nuestra iglesia.

Este año, #iGiveCatholic cambió de socio tecnológico. Con este cambio, surgieron numerosas oportunidades en nuestro nuevo sitio web y nuevas funciones estratégicas disponibles para nuestros usuarios. Tras la finalización del Giving Tuesday, los participantes podrán seguir usando la plataforma para la Semana de las Escuelas Católicas, proyectos especiales de recaudación de fondos en grupo o equipo, o incluso campañas colectivas de recaudación de fondos para personas necesitadas, como "Go Fund Me, católico".

No le tememos a la tecnología, pero tampoco nos adaptamos de inmediato a cualquier nueva moda. En un discernimiento colectivo y devoto, dejamos que el Espíritu Santo nos guíe para conectar la tecnología y servir mejor a nuestra comunidad de diócesis, fundaciones, parroquias, escuelas y ministerios católicos en Estados Unidos y Puerto Rico. ¡Los invitamos a unirse a nosotros para explorar las futuras oportunidades que nos esperan!

La inscripción para #iGiveCatholic en el Giving Tuesday está abierta hasta el 1 de noviembre. Las parroquias, escuelas y ministerios católicos de una de las cincuenta y cuatro diócesis asociadas pueden participar gratuitamente; quienes se encuentren en diócesis no asociadas pueden participar a través de nuestro grupo de Ministerios Nacionales. Obtenga más información en www.igivecatholic.org.

Somos un mercado caritativo en línea que sirve a donantes con valores católicos, conectándolos con las necesidades reales e inmediatas de nuestra iglesia.

#iGiveCatholic se diseñó como un recurso listo para usar, que ayuda a las organizaciones católicas a aprender y aplicar las mejores prácticas de corresponsabilidad, específicamente a través de herramientas digitales y en línea. Desde entonces, la mayoría de las organizaciones han incorporado las

diario en sus comunidades locales y más allá. #iGiveCatholic también colabora estratégicamente con proveedores que buscan aplicar los beneficios de la tecnología para optimizar las operaciones y promover la misión de nuestros ministerios católicos.

Corresponsables de una Iglesia Misionera

El mes de octubre es un tiempo ideal para enfocar nuestras piadosas reflexiones acerca del mundo y ver a su gente como un don de Dios. La comunidad global es un don para ser recibido con gratitud y conservado en corresponsabilidad. Con la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, octubre es un mes que ofrece a los católicos de todo el mundo la oportunidad de renovar su compromiso de proclamar el Evangelio y dar un mayor enfoque misionero a las actividades parroquiales. Es un tiempo para reflexionar sobre el contexto global de nuestra corresponsabilidad, y para expresar nuestra gratitud a los misioneros que dan testimonio de Cristo en los más remotos y desafiantes lugares del mundo, frecuentemente con su propia vida.



El mes de octubre puede recordarnos que ser testigos de Jesucristo es una responsabilidad corresponsable de todos nosotros. En un mundo que experimenta cada vez más, formas inquietantes de alienación e indiferencia, nuestra comunión de fe puede ofrecer signos de esperanza y trabajo para hacer del planeta un hogar para toda persona.

Nosotros somos “comunión” por el don de la Eucaristía. Y este don que nosotros celebramos en el sacramento no es algo que podemos guardar sólo para nosotros. Por su naturaleza verdadera exige ser compartido con todos. Esta es una razón por la que el impulso misionero de nuestra Iglesia ha sido siempre un signo de vitalidad en su testimonio único de unidad alrededor del mundo.

La obra de la Iglesia alrededor del mundo es tan importante como la obra en nuestro vecindario.

Hay numerosas formas en las que usted puede enfocarse en la actividad misionera de la Iglesia:

- Incluya las peticiones de la obra misionera de la Iglesia en sus oraciones diarias.
- Aumente su conciencia de la misión global más amplia de la Iglesia.
- Descubra maneras de participar en actividades misioneras específicas que se realicen en su parroquia o diócesis.
- Dé generosamente el Domingo Mundial de las Misiones, que se celebra este año el día 18 de octubre.

La obra de la Iglesia alrededor del mundo es tan importante como la obra en nuestro vecindario. Seamos conscientes este mes de que nosotros somos corresponsables del Evangelio, llamados a proclamarlo en todos los confines de la tierra, llevando esperanza a un mundo que tiene hambre de la paz de Cristo.



La Corresponsabilidad y el Don de la Vida Humana

Para los católicos de los Estados Unidos Octubre es el mes del Respeto a la Vida. Las diócesis y parroquias de todo el país iniciarán la celebración con el Domingo del Respeto a la Vida, el cual ha sido designado tradicionalmente, el primer domingo de octubre de cada año. Esta celebración mensual atrae nuestra atención a la reafirmación de la Iglesia y a la renovación del compromiso de proteger la vida humana desde su concepción hasta la muerte natural.

Ser buenos corresponsables del don de la vida, nos obliga a proclamar el Evangelio en palabra y obra cuando se trata de preservar la santidad de la vida. Nosotros tenemos asuntos que enfrentar en las áreas del cuidado de la salud, el suicidio asistido, el cuidado de los adultos mayores, la destrucción de embriones humanos o la recolección de células madre, la pena de muerte, la preocupación y solución del aborto y el post-aborto. Para abordar estas dificultades, el mensaje debe ser compasivo, pero convincente.

En su carta pastoral, *Ecclesia in America (La Iglesia en América)*, nuestro pontífice anterior, el Beato Juan Pablo II escribió:

En nuestros días, en América, como en otras partes del mundo, parece estar emergiendo un modelo de

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

sociedad en el cual predominan los poderosos, marginando o incluso eliminando a los indefensos. Pienso ahora en los niños no nacidos, víctimas indefensas del aborto; en los ancianos y enfermos incurables, objeto, a veces, de la eutanasia; y en tantos otros seres humanos marginados por el consumismo y materialismo de la sociedad... Este modelo de sociedad se caracteriza por la cultura de la muerte, y está por lo tanto, en contraste al mensaje del Evangelio. Ante esta realidad desoladora, la Comunidad Eclesial se propone comprometerse cada día más a la defensa de la cultura de la vida.

Ser buenos corresponsables del don de la vida, nos obliga a proclamar el Evangelio en palabra y obra cuando se trata de preservar la santidad de la vida.

La Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos emite paquetes informativos cada año para ayudar a las parroquias en su promoción y compromiso a ser fieles al Evangelio de Vida. Los obispos alientan a cada parroquia a involucrarse al menos en una actividad durante el Mes del Respeto a la Vida para que así los feligreses puedan entender su papel de ser mejores corresponsables del don de la vida humana.

Lo que es más importante para los buenos corresponsables es permanecer fieles a la oración y renovar este mes una firme resolución de proclamar una cultura de vida y el cese de los asesinatos y la degradación de los seres humanos, especialmente aquellos que son más vulnerables debido a su edad, salud o dependencia; y de trabajar para liberar a nuestra cultura de la noción de que los humanos son simplemente una parte de una sociedad desechable.

La Corresponsabilidad Benedictina integra la oración y el trabajo

por Dan Conway, Chair, ICSC Board of Directors

Durante más de 1500 años, las mujeres y los hombres que siguen la Regla de San Benedicto se han mostrado generosos, agradecidos y responsables corresponsables de todos los dones espirituales y materiales de Dios. El lema benedictino, Ora et Labora (oración y trabajo), es en sí mismo un compromiso de corresponsabilidad. Los benedictinos prometen integrar su vida espiritual con su existencia material. En su Regla, San Benedicto insta a sus seguidores a tratar los bienes del monasterio con la misma reverencia y cuidado que los vasos sagrados del altar.



El cuidado de la creación es un componente esencial de la vida benedictina. También lo es la hospitalidad, el cuidado de los pobres y vulnerables, y el profundo respeto por todas las personas humanas, creadas a imagen y semejanza de su Creador. Los seguidores de San Benedicto saben que todo don espiritual y material pertenece, ante todo, solo a Dios. Somos simplemente corresponsables de la generosidad de Dios, llamados a cuidar y compartir generosamente las bendiciones espirituales y materiales que hemos recibido de su bondad.

Los benedictinos oran siempre porque combinan sus oraciones formales (tanto personales como comunitarias) con todas sus actividades diarias. Ora et Labora significa integrar estas dos dimensiones esenciales de su vida: la oración y el trabajo. En consecuencia, lo que hacen es menos importante que cómo lo hacen o por qué lo hacen. Si cada hora del día y de la noche está consagrada a la alabanza de Dios, entonces todo lo que hace un benedictino se convierte en una expresión del Opus Dei (la Obra de Dios).

En una homilía reciente, el Papa León XIV, quien comprende claramente la importancia de integrar nuestra vida espiritual y material, dijo:

Debemos reservar momentos de silencio, momentos de oración, momentos en los que, acallando el ruido y las distracciones, nos recogemos ante Dios con sencillez de corazón. Esta es una dimensión de la vida cristiana que necesitamos recuperar especialmente hoy. Debemos hacer espacio para el silencio, para escuchar al Padre que habla y ve en secreto (Mt 6,6).

Los benedictinos “hacen espacio para el silencio”. En su oración y trabajo, se esfuerzan por tomar los dones que han recibido, cultivarlos responsablemente y compartirlos generosamente con los demás. La espiritualidad benedictina nos enseña a todos a ser buenos corresponsables, a cuidar la creación y a compartir los dones de Dios con todos los que encontramos, especialmente con los pobres y vulnerables.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 4/5 de Octubre de 2025**

En la segunda lectura de hoy, nos hemos dado cuenta, al igual que Timoteo, de que el llamado de Cristo a seguirle es para todos nosotros. Los buenos corresponsables son conscientes de que tienen todo lo necesario para vivir por Cristo. “Avive el fuego que recibió del don de Dios.” Otra manera de expresar este pensamiento en el vocabulario de la corresponsabilidad es: “¡use sus dones ahora! ¡Sirva al Señor ahora! ¡Involúcrese ahora! ¡Dios puso el fuego dentro de usted pero usted tiene que avivar la flama! ¡Deje que arda!” Todos podemos dar testimonio de la presencia de Cristo en el mundo, y la mayoría de nosotros podemos hacer más de una cosa por el Señor. ¿Cómo “aviva la flama” de los dones únicos de Dios que tiene dentro de usted?

Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 11/12 de Octubre de 2025**

En el Evangelio de hoy, escuchamos acerca de los diez hombres atormentados por la lepra, y de uno de ellos quien glorifica a Dios por haber sido sanado. La narración es una dramática escena de gratitud. Pero para que el milagro sucediera, en primer lugar, estos hombres tuvieron que comenzar a caminar en la fe antes de que las condiciones de su enfermedad pudieran cambiar. Los buenos corresponsables de su fe se dan cuenta de que ellos no pueden esperar hasta que sus problemas se resuelvan para comenzar a caminar en la fe. Ellos alaban a Dios aún en las noches más oscuras, y en las peores circunstancias. ¿Caminamos en la fe, ofreciendo al Señor nuestra gratitud incluso cuando estamos en circunstancias difíciles?

Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 18/19 de Octubre de 2025**

Si queremos saber de qué trata la parábola de Jesús en el Evangelio de hoy, parece que no tenemos que esforzarnos demasiado en buscar, ya que San Lucas nos dice justamente en el inicio: “Jesús dijo a sus discípulos una parábola acerca de su necesidad de orar siempre y no desalentarse.” Esta parábola a menudo ha sido usada para confortarnos en nuestra vida de oración. ¿Pero podría haber un mensaje más desafiante para aquellos que toman seriamente la corresponsabilidad? Las viudas eran las personas más pobres y vulnerables en el tiempo de Jesús. Las estructuras jurídicas y económicas opresivas eran la norma. Jesús abrazó con gran compasión al pobre y al marginado. ¿Podría ser también que nos aliente a orar persistentemente por el pobre, el marginado y el vulnerable al escuchar su grito por justicia? ¿Y nos insista en que no debemos desalentarnos para que podamos realizar cambios en sus vidas?

Trigésimo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 25/26 de Octubre de 2025**

Encontramos un giro interesante en el Evangelio de hoy cuando escuchamos la parábola de Jesús acerca del fariseo y el recaudador de impuestos orando en el templo. El fariseo está “orando para sí mismo.” Esto no significa que estaba orando silenciosamente. Parece significar algo mucho más preocupante, que él oraba por sí mismo; que Dios no era la audiencia a quien él dirigía su oración. Las palabras del fariseo están mucho más centradas en sí mismo: él hace exclamaciones acerca de su carácter. Enfatiza sus propias actividades admirables. Los buenos corresponsables de su vida de oración saben que la oración de alabanza y agradecimiento debe enfocarse en la bondad de Dios. ¿Están sus oraciones de agradecimiento siempre centradas en la insondable e inmensa bondad y generosidad de Dios?